

## Anochecer

Por cumbres delirantes va, transido,  
el viejo sol con su azadón labriego,  
lentos pájaros vuelven al sosiego  
de la rama otoñal, donde está el nido.

Arde la sierra por donde ha partido,  
paternal y cansado el alto fuego;  
quema las parvas de la tarde y luego,  
al viento de la noche queda uncido.

El cielo se despierta, cristalino,  
con su prado de estrellas virgiliano,  
por donde el corazón alza su trino.

El río varonil va por el llanto,  
hablando con la hierba del camino,  
como yo con el sueño, de tu mano.